

EL ECO DE ALMANZORA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripcion

En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 5 de Julio de 1897.

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.

Núm. 30

ACLARACIONES

Hemos sabido que el artículo que publicamos en el número anterior manifestando la posibilidad de que el desagüe no estuviese concluido para Enero próximo, é invitando á los mineros á que estudiaran soluciones, ha producido general impresión, y algun desagüo en determinados elementos de esta localidad.

Lo esperábamos así. Cuando se intenta cambiar el rumbo de una opinión ya formada, aunque sea convencional y ficticia, distante de la verdad y amañada por el deseo, se produce al pronto la perplejidad de la gente, y se determina una resistencia por parte de los que quieren sostenerse en el primitivo punto de vista, tal vez más agradable, pero falso.

Cuanto afirmábamos en el citado artículo es cierto: tenemos la costumbre de meditar lo que escribimos, y ceñirnos á la verdad, sobre todo cuando tratamos asuntos trascendentales, y ahora al exponer los hechos, lo mismo que al derivar sus consecuencias hemos sido tan fieles, tan exactos, tan verídicos, que nos parece imposible que haya quien lo dude.

Ni se nos puede motejar de imprudentes, puesto que la discreción trasuda en nuestras declaraciones hasta el punto de que no se encontrará ningún concepto apasionado, ni puede llamársenos parciales, por que al plantear el problema lo hicimos con una neutralidad tan visible que satisface á cualquiera.

De prematuro han calificado algunos el artículo, sin fijarse en que los daños deben prevenirse con tiempo: recuérdese lo ocurrido con el contrato del desagüe; muy discutido, muy re-

flexionado fué en sus cláusulas, y sin embargo resulta dudoso en unas, poco explícito en otras, y en varias impracticable por lo violento que sería adoptar determinadas soluciones.

Si aquello se hizo con calma ¿qué pudiera salir en un momento de atribulación y de conflicto?

Aunque nos dicen que el señor Brandt, está seguro de terminar el desagüe dentro del plazo convenido y su parecer pesa mucho en nuestro ánimo, como la infalibilidad es don de Dioses, no cualidad humana, bueno es no abandonarse á las dulzuras de la confianza y buscar soluciones para orillar cualquier dificultad que surgiese en el porvenir.

No exigimos responsabilidades, como asegura un apreciable colega que no habrá leído nuestro artículo cuando lo califica de suelto; y no las exigimos por que no existen, pues dentro de su esfera, cada cual hace lo que puede: pero solicitamos previsión.

A lo que escribimos se intenta dar un giro vicioso, un alcance que nunca sospechamos; así es que nuestro estimado colega *El Minero*, argumenta como si pretendieramos lanzar anatema contra el Sr. Brandt solicitando que abandone el desagüe.

¿Donde puede entenderse tal cosa en nuestro artículo?

Nó querido compañero; dé á nuestros juicios su valor, no avance á más, y podrá convencerse de que nuestra intención fué solo anunciar á la minería que el desagüe no estará hecho para fin de año, y solicitar que se estudie el problema para resolverlo en forma que resulte conveniente para ambas partes, y sobre todo *sin perjuicio para los mineros*.

Esto dijimos; esto sostenemos; llevar los juicios por otros rumbos, es colocar

la cuestión en un terreno peligroso, y lo que es más grave: suponer que nosotros la hemos colocado.

Queremos que los mineros piensen con tiempo sobre las dificultades que pueden originarse en el desagüe, y deseamos que sus soluciones sean prudentes y conciliadoras.

Ocultar á los interesados la situación de sus negocios, nunca lo haremos; ni es correcto, ni conduciría á otra cosa que á darles despues una sorpresa desagradable.

Algo sobre el Cementerio

—(o:)—

Dice nuestro estimado colega local *El Minero de Almagrera* en su número 1.121 que «no nos cansemos, que nuestras quejas se perderán en el vacío sin encontrar el más ligero eco»; la ilustración grande y la larga experiencia de su Director son factores nada despreciables para entibiar la fé en nuestros pechos, pero el que tiene como único lema de sus acciones, como aspiración constante, el bienestar del pueblo en que nació, y cuando la pluma corre sobre el papel impulsada por nobles sentimientos y fortalecida por la juventud, no es extraño que por el cariño que hacia Cuevas sentimos expongamos las faltas para si *quieren* acudir á sus remedios.

Una cuestión de capital importancia fué por mi presentada, con la brevedad propia del caso, en el último número de este periódico; mis aficiones y mi carrera me imponian el deber de decir *muy superficialmente*, á las autoridades locales el triste estado en que